



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

13 DE SEPTIEMBRE DE 2020 - DOMINGO XXIV T.O.



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



El pasaje del Evangelio de este domingo nos ofrece una enseñanza sobre el perdón, que no niega el mal sufrido sino que reconoce que el ser humano, creado a imagen de Dios, siempre es más grande que el mal que comete... A Pedro le parece ya el máximo perdonar siete veces a una misma persona; y tal vez a nosotros nos parece ya mucho hacerlo dos veces. Pero Jesús responde: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (v. 22), es decir, siempre: tú debes perdonar siempre...

Desde nuestro bautismo Dios nos ha perdonado, perdonándonos una deuda insoluta: el pecado original. Pero, aquella es la primera vez. Después, con una misericordia sin límites, Él nos perdona todos los pecados en cuanto mostramos incluso solo una pequeña señal de arrepentimiento. Dios es así: misericordioso. Cuando estamos tentados de cerrar nuestro corazón a quien nos ha ofendido y nos pide perdón, recordemos las palabras del Padre celestial al siervo despiadado: «siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No deberías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?» (vv. 32-33). Cualquiera que haya experimentado la alegría, la paz y la libertad interior que viene al ser perdonado puede abrirse a la posibilidad de perdonar a su vez.

(S.S. Papa Francisco, 17-09-2017)

“MISIÓN JÓVENES Y VOCACIONES”, UN TIEMPO DE GRACIA



Ahora que nos preparamos a celebrar el lanzamiento de “Misión Jóvenes y Vocaciones”, no podemos olvidar que no hay una ruptura con lo vivido en “Misión Familia y Vida”, sino que debemos buscar sus nexos y continuidad, ya que el joven y las vocaciones están dentro y forman parte de la familia; así también, debemos considerar la crisis sanitaria, social, económica y política como consecuencia de la pandemia del COVID 19, a nivel global, en nuestro país y en el Azuay, insistiendo en la solidaridad y la caridad social, tal como nos recordaba el Papa Francisco que en esta barca no estamos solos, nos salvamos en comunidad. También en este año celebramos los 5 años de la publicación de la Encíclica Laudato Sí, lo cual implica acogerla para que tenga impacto en el trabajo pastoral, aspecto que el Plan Pastoral lo aborda con mucha claridad, recordándonos sobre el cuidado de la CASA COMÚN.

Como arquidiócesis, tenemos la esperanza de que estos dos años de MISIÓN JÓVENES Y VOCACIONES sea una oportunidad para trabajar de una forma cohesionada, en equipo, haciendo procesos. Aspiramos que una pastoral juvenil renovada, en el contexto de esta nueva etapa evangelizadora, estimule un renacer en las vocaciones al servicio del pueblo de Dios.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

NUESTRA SOLIDARIDAD DURANTE LA PANDEMIA

Al reiniciar nuestras celebraciones eucarísticas en los templos con la participación de fieles, después de tantos meses de confinamiento debido a la pandemia, damos gracias a Dios que nos permite congregarnos y vivir nuestra fe en comunidad.

Haciendo una reflexión sobre este tiempo, nos preguntamos: ¿Cómo hemos vivido esta crisis? Respondiendo con sinceridad, podemos decir que hemos tenido experiencias muy diversas: hemos vivido la crisis como afectados directamente por el virus, como familiares de afectados, como médicos, agentes de pastoral o del orden; a menudo muy nerviosos en nuestra vida familiar y profesional.

Para todos significó una abrupta interrupción del estilo de vida anterior, de las costumbres y de las certezas cotidianas tenidas por evidentes.

Debemos decir que también durante este tiempo hemos tenido experiencias positivas, gratas. La gran mayoría de la gente ha reaccionado con mucho sentido común, a veces con una creatividad sorprendente y muy a menudo con admirable solidaridad: el esfuerzo desinteresado hasta el límite, y aún más allá, de organizaciones caritativas, personal sanitario, misioneros; la ayuda entre vecinos, la reorganización de la convivencia familiar, a menudo en espacios muy reducidos, con todo el estrés que lleva consigo. Debemos resaltar el fortalecimiento de muchas familias, que aprovecharon el tiempo para conocerse más, para dialogar, compartir los quehaceres de la casa y rezar, convirtiéndose en verdaderas iglesias domésticas.

Como no cabía esperar de otro modo, siendo realistas, también ha habido y hay ejemplos de desconsiderado abuso de la crisis, con criminal refinamiento, como los casos de corrupción en entidades públicas y privadas. Pero lo asombroso ha sido que, en conjunto, han salido a la luz fortalezas internas y grandezas humanas. La experiencia de que en las personas se esconde más de lo que nos suele parecer, da pie a la esperanza que con tanta urgencia necesitamos.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Bienvenidos hermanos a celebrar con alegría el banquete eucarístico, memorial del sacrificio redentor de Cristo, que manifiesta la compasión y misericordia del Padre Dios para con nosotros. Pongámonos de pie y cantemos.

2. Rito Penitencial

Presidente: Conscientes de nuestras debilidades, acerquémonos con humildad ante Dios e imploremos su gracia para pedir perdón. Digamos juntos: Yo confieso...

Presidente: Dios Todopoderoso...



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

La primera lectura nos hace una reflexión de lo grandioso de la misericordia y el perdón con el prójimo para alcanzar también nosotros el perdón de Dios; la segunda lectura, nos dice que ya no vivimos para nosotros mismos porque tanto en la vida como en la muerte pertenecemos al Señor; en el Evangelio, Jesús nos exhorta a vivir la gratuidad del perdón con el prójimo como signo de la nueva humanidad regenerada en Él **Escuchemos con atención.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirácide) 27, 33-28,9
Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados.

Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor?

El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de sus pecados? Cuando el hombre que guarda rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él?

Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos.

Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas

Palabra de Dios

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (Salmo 102)

Salmista: El Señor es compasivo y misericordioso.

Asamblea: El Señor es compasivo y misericordioso.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Míranos, oh Dios, creador y guía de todas las cosas, y, para que experimentemos el fruto de tu amor, concédenos servirme de todo corazón.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Bendice al Señor, alma mía;
que todo mi ser bendiga su santo nombre.
Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides de sus beneficios. **R**

El Señor perdona tus pecados
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida del sepulcro
y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor no nos condena para siempre,
ni nos guarda rencor perpetuo.
No nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo,
así es de grande su misericordia;
como un padre es compasivo con sus hijos,
así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los romanos 14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra del Señor. Asamblea: Te alabamos, Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio Jn 13,34

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: "Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?" Jesús le contestó: "No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete".

Entonces Jesús le dijo: "El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con que pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: 'Págame lo que me debes'. El compañero se le arrodilló y le rogaba: 'Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo'. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido.

Entonces el señor lo llamó y le dijo: 'Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?' Y el señor,



13. Oración sobre las ofrendas

Sé propicio, Señor, a nuestras súplicas, y recibe con bondad las ofrendas de tus siervos, para que la oblación que ofrece cada uno en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.

Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Imploremos la misericordia de Dios y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto nuestra confianza en Él y le decimos:

Todos: Padre de misericordia, escucha nuestra oración.

1. Para que la Iglesia: obispos, presbíteros, diáconos y agentes de pastoral, den testimonio de una vida santa e irradien a la comunidad la alegría del perdón y la misericordia de Dios.

Roguemos al Señor.

2. Por nuestro gobierno, para que escuche el llanto de los pobres y de los inocentes, que claman por vida, salud y trabajo digno para todos.

Roguemos al Señor.

3. Por los enfermos, especialmente los afectados por el Covid-19, para que encuentren la fortaleza necesaria en el amor misericordioso de Dios y no se desanimen ante las dificultades.

Roguemos al Señor.

4. Por los maestros y alumnos que ya iniciaron este nuevo año de clases, para que se dejen conducir por Jesús, verdadero Maestro y lleven su misión con espíritu de compasión y misericordia.

Roguemos al Señor.

5. Para que nosotros y nuestros familiares, amigos y bienhechores, que nos aprestamos a celebrar la fiesta del Señor de los Milagros, encontremos en Jesús crucificado, la gracia necesaria para enfrentar la vida en estos tiempos difíciles.

Roguemos al Señor.

Presidente: Señor Dios, compasivo y misericordioso, escucha nuestras oraciones y crea en nosotros un corazón nuevo para olvidar las ofensas e infundir en nuestros hermanos lo grandioso de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Asamblea: Amén.

Liturgia Eucarística

14. Oración después de la comunión

Que la acción de este don celestial, Señor, penetre en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre en nosotros.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Seamos misericordiosos como nuestro Padre Dios.

REFLEXIÓN BÍBLICA

El libro del Eclesiástico es un conjunto de reflexiones inspiradas en la sabiduría divina destinadas a la formación de la comunidad, hoy nos habla del perdón, la medida que se use con los demás, es la misma que Dios usará con nosotros.

La carta a los romanos, nos invita a vivir en comunión íntima con Dios, saber que le pertenecemos, que todo lo que hacemos y decimos es para su gloria, porque: “ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor”.

La parábola del Evangelio de este domingo, es una bella enseñanza de Jesús sobre el perdón fraterno, nos dice que siempre debemos estar dispuestos a perdonar y a pedir perdón con un corazón sincero. El texto evangélico es de fácil entender, pero su enseñanza es difícil de practicar, sobre todo cuando la fe es débil y no está arraigada en el amor misericordioso de Jesús.

El perdón no es un asunto fácil, pero tampoco imposible; gracias a la pregunta que Pedro hace a Jesús, Él nos dice que quiere una comunidad reconciliada; por tanto, el perdón se ha de pedir y ofrecer siempre, eliminando todo egoísmo que le condicione. Está claro que el único límite a la gratuidad de la misericordia de Dios, es nuestro rechazo para ofrecer el perdón.

En nuestra vida cotidiana, todos hemos sentido la necesidad del perdón, porque mirando con humildad y verdad, reconocemos que en mucho o en poco, hemos errado; la experiencia del perdón verdadero, nos llena de vida, gozo y paz con nosotros, con nuestros hermanos y con Dios.

Estos días que celebramos al Señor de los Milagros, valoremos el inmenso don de su amor que fue capaz de entregar su vida en la cruz, para que nosotros tengamos vida en plenitud y así nos liberemos de todas las ataduras del pecado que nos lleva a la muerte.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS

San Vicente de Palmas con nuevo párroco

El sábado 05 de septiembre fue posesionado como nuevo párroco de San Vicente Ferrer de Palmas el Padre Marcelo Tenesaca Quituisaca, en la ceremonia estuvieron presentes Monseñor Marcos Pérez Caicedo, Arzobispo de Cuenca y varios sacerdotes. El Padre Tenesaca llega a continuar el trabajo pastoral que venía realizando desde hace dos años el Padre Gustavo Ortiz Jaraba a quien se entregó oficialmente la parroquia El Pan, donde estuvo como encargado desde hace algunas semanas. Los dos sacerdotes manifestaron que están dispuestos a acompañar a sus feligreses y caminar con sus respectivas comunidades en un proceso de aprendizaje constante al nutrirse del conocimiento que tiene cada uno de los habitantes, de igual forma, se comprometieron a ser guías espirituales dispuestos a anunciar a Jesucristo con alegría e infinito amor. (SC)

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

ACOMPañAR EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA VIDA MATRIMONIAL

Una de las causas que llevan a rupturas matrimoniales es tener expectativas demasiado altas sobre la vida conyugal. Cuando se descubre la realidad, más limitada y desafiante que lo que se había soñado, la solución no es pensar rápida e irresponsablemente en la separación, sino asumir el matrimonio como un camino de maduración, donde cada uno de los cónyuges es un instrumento de Dios para hacer crecer al otro. Es posible el cambio, el crecimiento, el desarrollo de las potencialidades buenas que cada uno lleva en sí. Cada matrimonio es una «historia de salvación», y esto supone que se parte de una fragilidad que, gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, va dando paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa. Quizás la misión más grande de un hombre y una mujer en el amor sea esa, la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. Hacer crecer es ayudar al otro a moldearse en su propia identidad. Por eso el amor es artesanal (AL 221).

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

SANTORAL

L	14	Núm 21,4-9/ Sal 77/ Jn 3,13-17	La Exaltación de la Santa Cruz
M	15	Heb 5,7-9/ Sal 30/ Jn 19,25-27	B.V.M. de los Dolores
M	16	1 Cor 12,31-13,13/ Sal 32/ Lc 7,31-35	Santos Cornelio, y Cipriano
J	17	1 Cor 15,1-11/ Sal 117/ Lc 7,36-50	San Roberto Belarmino
V	18	1 Cor 15,12-20/ Sal 16/ Lc 8,1-3	San José de Copertino
S	19	1 Cor 15,35-37.42-49/ Sal 55/ Lc 8,4-15	San Jenaro, obispo
D	20	Is 55,6-9/ Sal 144/ Fil 1,20-24.27/ Mt 20,1-16	Día Ecuatoriano del Migrante